
GAZETA MINISTERIAL DE SEVILLA

DEL MIÉRCOLES 22, DE JUNIO DE 1808.

Tuy 4. de Junio.

Acabamos de salir del letargo en que nos hallábamos. Todo el Reyno de Galicia ha aclamado por su legítimo Soberano á Fernando VII. Se forman Juntas en todos los pueblos para el alistamiento general. En la Coruña y Santiago se juntan fuerzas considerables: la artillería que teníamos aquí, perteneciente á nuestras tropas de Portugal, ha salido para Santiago, donde recibirá las órdenes del punto á que deba dirigirse; hoy ha pasado posta de la Coruña á Portugal á fin de que se vengán nuestras tropas. El Cabildo eclesiástico de Santiago ofreció de pronto dos millones de rs. y el Sr. Arzobispo otro tanto. Los Asturianos, Navarros, Vizcaynos, Catalanes &c. todos están ya sobre las armas, y han interceptado la comunicacion del Emperador de los franceses con el Duque de Berg.

Badajóz 11. de Junio.

En esta provincia se alista toda la gente moza y robusta con el mayor ardor, y se están exercitando en el manejo de las armas: tenemos ya mas de 200. hombres ansiosos de medirse con el tirano de la Europa. Hoy ha llegado aquí la gustosa noticia de que nuestro ejército, que se ha-

llaba en Portugal con los franceses, ha sacudido el yugo ayudado de los Gallegos, y han batido al ejército frances apoderándose de Lisboa: otros dicen que esta victoria se ha conseguido en Oporto. No salimos por fiadores de esta noticia que por su importancia necesita confirmacion.

Granada 18. de Junio.

El regimiento de la Reyna completo al pie de guerra, un esquadron del regimiento de caballería de España, otro del de Montesa y 600. voluntarios armados de la ciudad de Malaga, están en marcha para Ecija. Allí se reunirán al ejército que manda el Excmo. Sr. Castaños.

Escriben de Valencia, que varios agentes del gran Duque de Berg se habian introducido con el fin de sembrar divisiones y revolucionar las Juntas gubernativas. Sus trammas han sido descubiertas y castigadas.

Escriben de Barcelona, con fecha de 7. de Junio, que en la tarde del Sábado y mañana del Domingo inmediato, salieron 50. hombres de tropa francesa entre infantería y caballería, en dos divisiones, dirigiéndose la una por el camino de Tarragona, y la otra por el de Manresa; esta se componia de 20. hombres de infantería y caballería, los que luego que llegaron á Bruck cerca de Masana, entre las montañas de Monserrate, comenzó el paysanage en patrullas á hacer fuego con quatro cañones, y duró toda la noche, habiendo destrozado enteramente á los franceses y apoderándose de toda la artillería que llevaban. Los Somatenes, que se han levantado, componen mas de 300. hombres: esta tarde han entrado mas de 300. heridos franceses y otros muchos estropeados. Se esperan las resultas de la columna que fué á Tarragona. Tambien se escribe de la misma plaza que por la parte de Figueras se ha sublevado toda la gente, y que han cortado los caminos de Francia.

Los papeles públicos anuncian que la fermentacion es general en Castilla, y que las tropas francesas, que estaban en Burgos, se han replegado sobre Irun.

Lisboa 11. de Junio.

Es grande la fermentacion que aquí se observa entre la tropa española; pero sin algun fruto; ántes cada día se va haciendo mas imposible restituirse estos soldados á su patria, ó serle en esta plaza de algun provecho, pues acaban de ser desarmados. No así en Oporto, pues hallándose allí el General *Belestá* armó toda la tropa que tenia baxo su mando y apoderándose del Corregidor mayor, del General de division *Quemel*, de Mr. *Taboureau*, Auditor del Consejo de Estado de Paris, del Coronel de Artillería *Picoteau*, y de varios otros oficiales civiles y militares, como tambien de un destacamento de dragones, se dirigieron á Galicia, accion que ha sido muy sensible á los franceses. El General *Junot*, recelándose que los demas imiten esta conducta ha tomado el partido de desarmarlos, y no tardará en hacer lo mismo con el destacamento de *Setubal*, ántes que sigan este exemplo, y el de los regimientos de cazadores de Valencia y Murcia, que están en una completa insurreccion contra los franceses.

Cádiz 18. de Junio.

Se forma en Cádiz un cuerpo que debe ser de 30. hombres entre el Comercio, para la defensa y guarnicion particular de la plaza, los que se costearán por sí, sin ser gravosos en nada al gobierno, y que por su patriotismo llenarán exáctamente las funciones penosas de la guarnicion de una plaza de armas, dexando libre un número igual de soldados veteranos que volarán al campo del honor á defender la Patria.

Por una embarcacion procedente de Barcelona se sabe que el Capitan General del Principado habia desaparecido, y que toda la Provincia estaba en insurreccion y tomaban las armas: en consecuencia las tropas francesas dueñas de los fuertes de la Capital han puesto un cañon en cada bocacalle, no bien seguros de dominar la Ciudad con los castillos, y á la oracion tiran tres cañonazos, que es la señal para que desde aquella hora hasta la mañana siguiente ningun ciudadano salga á la calle baxo ningun pretexto, só pena de ser pasado por las armas.

La oficialidad de la esquadra francesa permanece prisionera á bordo de nuestros navíos, y solo al Almirante Rossilly se le ha devuelto su espada. Quando fué conducida la marinería á la Carraca, se registraron sus crecidos equipages por si ocultaban algunas armas, y se les halló bastante plata, así como á los soldados de marina.

Sevilla 22. de Junio.

El General Dupont, cuya situacion delante de Córdoba era cada momento mas crítica, tentó evadirse por el camino de Extremadura. A este fin mandó reconocer los pasajes: y hallándolos intransitables, determinó efectuar su retirada á la parte Septentrional del reyno de Jaen. Esta retirada ha sido una verdadera huida. En el campamento de Córdoba dexó abandonados muchos carros y municiones; cortó el puente de Alcolea; y lo que es mas, se olvidó de recoger las partidas de guerrilla que tenia dispersas, y que han sido prisioneras de las nuestras en número de hasta 200. hombres.

Segun las últimas noticias está en Andújar: nuestra vanguardia, que pasó de Carmona á Ecija, aumentada con tropas del quartel general, sigue sus alcances: y como el Puerto del Rey y Despeña perros se han reforzado con muchas gente, es de esperar que no pueda salir el enemigo de entre el Guadalquivir y la Sierra, donde su situacion es mucho peor que en el campamento abandonado.

Se han escapado de Portugal 170. voluntarios de Tarragona. Han peleado en los quatro dias de su marcha contra el hambre, el cansancio y las partidas francesas por entre las quales han tenido continuamente que abrirse paso. Se han presentado á esta Suprema Junta y marchan al quartel general á aumentar el número de nuestros valerosos defensores.

Por orden de esta Suprema Junta se hace saber al público, que desde el Juéves 23. del corriente se establece Correo diario de esta ciudad á la plaza de Cádiz para conducir la correspondencia del gobierno y de los particulares. Las cartas deberán estar en el correo á las 9½. de la noche.

Impugnacion del *Dictámen* que formará la posteridad sobre los asuntos del dia, extractado en el Diario de Madrid de 10. de Mayo de 1808.

Entre los diversos folletos escandalosos é incendiarios, que la perfidia ha procurado esparcir en la Nacion, el que tiene por título *Dictámen* que formará la posteridad sobre los asuntos del dia, merece un particular exâmen. Su autor comienza anunciándonos, que nuestro modo de proceder en las circunstancias críticas en que se halla la Patria, decidirá de la dicha de la generacion presente. Es decir, que la Patria, para fabricar su felicidad, debe ser pasiva espectadora de la desolacion, del despotismo, de la rapiña; y luego que nos hayan oprimido con disposiciones dignas de un visir oriental, y robado hasta el último trozo de pan regado con nuestras lágrimas, entónces serémos completamente felices. Tales son los deseos patrióticos del Autor. ¿Y como pudiera dudarse de la suerte que nos esperaba? ¡ Ah! Los Alemanes, los Holandeses, los Prusianos, los Polacos, los Italianos nos dirán si con las mudanzas políticas y supuestas mejoras que han sufrido, han aumentado su independenciam, sus propiedades, sus gozos, sus placeres: ¿y que dirémos de nuestros hermanos los Portugueses? En el mismo dia en que Junot les ofrecia todas las felicidades, que constituyen la dicha de un pueblo, en ese mismo la tiranía mas atroz les impuso unas contribuciones, que jamas el Portugal en sus dias de gloria podria sufrir, sin que padeciese muy mucho la prosperidad nacional.

Se lamenta el autor del desarreglo de nuestra administracion y de los enormes abusos que se habian introducido en todos los ramos del Gobierno. Pero felizmente el coloso que nos oprimia acababa de ser derribado por el poder irresistible de un Príncipe querido, largo tiempo encadenado al carro del Déspota. La Nacion recobró sus derechos, y las mas lisonjeras esperanzas animaron nuestros corazones. Seriamos felices, no hay duda, Españoles, lo seriamos baxo un reynado que comenzaba con tan faustos auspicios; el jóven

Monarca lleno de bondad, rodeado de hombres verdaderamente patrióticos, y lo que es mas, conociendo la adversidad y la desgracia, hubiera hecho las reformas que indudablemente necesitaba la Patria para su prosperidad. ¿Pero que derecho tiene el Gobierno Frances para que admitamos gustosos las que quiera imponernos? ¿Quien lo ha llamado para esta regeneracion? Si nuestros Reyes, ¿porqué no se retiró luego que vió derribado el obstáculo principal que se oponia á la organizacion? Si como un fiel aliado venia á librar la España de la opresion tiránica en que gemia, ¿porqué con la perfidia mas negra atraxo á si nuestros Reyes para arrancarles una renuncia ilegal, rompiendo nuestras leyes fundamentales, y erigiéndose árbitro de 11. millones de almas, que ni lo llamaron, ni lo necesitan para labrarse su felicidad? ¡Ah! el atroz machiavelismo de Napoleon está ya conocido. Españoles, lo voy á decir. El plan de nuestra ruina estaba combinado mucho hace; la nacion lo desbarató la noche que la revolucion de Aranjuez rompió las cadenas que nos oprimian; pero los ejércitos de Napoleon ocupaban ya nuestro territorio, y era forzoso quitarse la máscara, ó desistir de un proyecto que tanto habia lisongeado su orgullo y su ambicion. Sacrifica á estas pasiones 18. años de gloria, adquirida, es verdad, con el llanto de la Europa entera; pero cuyos desastres podian aun paliarse con alguna apariencia de justicia. ¿Que felicidad debiamos esperar de un Gobierno, que con las armas en la mano venia á hacernos dichosos? Acaso, si el bien de la Nacion le interesaba, como nos quiere persuadir el folleto de que tratamos, ¿se hace esto subyugando nuestras Provincias, apoderándose de nuestras plazas fuertes y de nuestras armas, robándonos nuestros Reyes y nuestra Grandeza y degollando en la Capital á sus ciudadanos? Dénos luces, dénos consejos, y la Nacion abrazará con reconocimiento los que le convengan; pero retire ántes la fuerza armada con que pretende hacernos recibir sus instituciones, y devuélvanos nuestro Monarca, el Monarca que han jurado nuestros corazones. Pero ¡ah! este proceder seria el de un Héroe: ya el velo se ha rasgado, y no nos dexa

ver sino al hombre ambicioso. Un tirano que aspira á la monarquía universal se vale del especioso pretexto de mejorar los demas, de que solo pelea por la paz, y por regenerar las Naciones. Tal ha sido la táctica de los conquistadores; los Griegos devastaron é inundaron de sangre las fértiles provincias del Asia con el buen deseo de civilizar á los bárbaros y propagar las artes, delicias del género humano; pero su verdadero interes era la ambicion y las riquezas, cuyo gozé al fin los arruinó. Los Romanos vengaron á los Asiáticos, sin restituirles su libertad; guiados por los mismos principios, encadenaron la tierra, y la llenaron de lágrimas, y á trueque de sus luces, hicieron perder á los pñeblos el primero de los bienes, la independència. El gobierno frances, reuniendo á todos los géneros de ambicion la cruel gloria de querer assimilar todos los pñeblos á las ideas y constituciones, que los han regido desde su memorable revolucion, han proclamado primero la libertad, y despues la esclavitud de toda la Europa; pero siempre dexándola sometida á la Nacion regeneradora. ¿ Como podrá la Europa mirar con indiferencia la pérfida conducta del Gobierno Frances con España? Declara Napoleon, sin autoridad para ello, que la renuncia de Cárlos IV. era ilegal por ser hecha en medio de un tumulto; ¿ y será mas legal la executada por el mismo en Bayona seducido y forzado? ¿ Que libertad tendrá un monarca fuera de sus dominios, en medio de una corte extranquera, que de antemano tenia jurada la ruina de los Borbones? ¿ Será legal la renuncia de nuestro Fernando VII. y demas familia Real? ¿ Pero como ha de serlo, si segun nuestras constituciones y leyes no tienen facultad los monarcas de renunciar sino en manos de la Nacion, sin cuyo consentimiento y aceptacion no es válida la renuncia? Aun mas: nuestros Reyes no tienen derecho de renunciar en un Príncipe extranquero, y quando no quisiesen regirnos, la Nacion entrando en la plena soberanía elevaria al trono el que fuese mas digno de ocuparlo. Pero ¿ á que es cansarse? semejantes procedimientos han sido arrancados por la fuerza, y nuestros Príncipes no nos han abandonado. El Emperador, que creyó sin duda

hallar una Nación enervada , sin luces, sin energía, va á desengañarse. ; Quan glorioso, Españoles, es para nosotros hacer frente al vencedor de Marengo, de Jena, de Austerlitz, de Friedland! Estos triunfos acaso han sido exâgerados en los papeles públicos de la Francia: pero al fin han triunfado, y los soldados del gran Federico han huido delante del aguila francesa. No así nosotros; no, no lo esperéis, almas sedientas de sangre; la nación Española es la sola en el Universo, que con un ejército enemigo y orgulloso de sus triunfos, en medio de sus provincias y dueño de sus fortalezas y su Capital, se atreve á desafiaros, y os vencerá: pero ¿que digo la Nación? Una ciudad sola, contando con el ardor que la anima, Sevilla os ha declarado la guerra, ántes que estuviese segura de que las Provincias cooperarian á tan heróyco intento; y estando incierta de que los xefes del antiguo gobierno favorecerian su empresa, que no tiene exemplar en los anales de la historia. ; Feliz España! corramos al triunfo, y sepa ese altivo dominador, que los Españoles de hoy son los mismos que los de Pavía y S. Quintín.

Nuestro interes *geográfico, permanente, momentaneo, y eterno* es ser Españoles, y no admitir el *bien* que se nos quiere hacer á cañonazos. ; Maldicion al alma vil que prefiera la tranquilidad de un esclavo á los trabajos gloriosos de la independencia!

CON SUPERIOR PERMISO.

EN LA IMPRENTA DE LA VIUDA DE HIDALGO
Y SOBRINO.